

EL ECO DE CARTAGENA.

Mártres 26 de Abril de 1881.

ENSAYAR TODO

CUIDAR LO MEJOR.

(CONCLUSION.)

Las *Pildoras Suizas* pueden ser usadas por los adultos como por los niños, no contiene ninguna sustancia que pueda perjudicar, por delicada que sea la persona que las use; pero su composición, que nadie puede imitar, es mi secreto y precisamente en ella estriba toda la fuerza curativa de mis pildoras.

Nuestro deber más sagrado es sin disputa conservar la salud, y evitar las enfermedades; cuando estas nos molestan, combatirlas por los medios que la naturaleza pone á nuestra disposición. Porque el Creador, en su infinita bondad, lo ha previsto todo en el gran reino de la naturaleza con tanta sabiduría y prevision, que sería pecar contra sí mismo, si uno no echará mano de estos dos preciosos dones, cuando nuestra salud se halla comprometida.

Todo hombre de valor que vé sufrir á sus semejantes, se siente con la obligación de asistirles con sus consejos y actos, buscar el medio de hacerles más soportables sus sufrimientos, animarles cuanto sea posible, y basándose en sus experiencias, recomendarle el medio que lo parecerá más útil para restablecerse, hacerle recobrar la salud y trasformarle en un individuo capaz de dedicarse á sus ocupaciones ordinarias, y ser de nuevo la alegría y consuelo de su familia.

Cuantas personas se quejan de ventosidades, constipacion ó estreñimiento, dolores de vientre y de otros dolores de niños, de opresiones, de un peso en el estómago ó en el pecho, de dolores en el bajo vientre, náuseas, mal gusto, vómitos, abatimiento, dolores en las estremidades, dolores de cabeza, vértigos, punzadas en los costados; estas y tantas otras enfermedades se pueden curar con unos cuantos céntimos tomando por la mañana en ayunas de dos á cuatro de las célebres *Pildoras depurativas de Rich Brandt*.

El hijo de uno de nuestros campesinos, llamado al ejército durante el terrible invierno de 1870, fué atacado de un violento enfriamiento en el bajo vientre, así como otros muchos de sus bravos camaradas. La enfermedad empezó por una constipacion pertinaz; calambres de estómago, náuseas, dolores de corazon, y tomó tales proporciones á causadé los dolores en los riñones, punzadas en los costados, vómitos y debilidad general, que el jóven soldado fué trasportado á la ambulancia. La paz acababa de firmarse, pero la alegría del retorno con sus laureles fué acompañada de amarguras para nuestro jóven soldado, porque su antiguo mal habia aparecido de nuevo con mayor intensidad.

Sus parientes, que habian oido alabar las célebres *Pildoras Suizas* de Rich Brandt se las hicieron tomar, y ¡oh maravilla! con gran alegría de los suyos y de toda la villa, nuestro enfermo restableció en un poco tiempo con el uso de algunas cajas solamente. Toda la cura le habia costado muy poco puesto que la caja de pildoras no cuesta mas que 3 reales.

Hacia falta un remedio realmente popular que estuviera al alcance de todas las clases de la sociedad. El farmacéutico Rich Brandt, de Schallhouse (Suiza,) ha llenado este vacío preparando las *Pildoras Suizas*, que tanto en nuestras regiones como en los países lejanos, son siempre un verdadero amigo de la familia y siempre eficaces, aun en los casos más graves. Por esta razon las *Pildoras Suizas* del farmacéutico Rich Brandt no deben faltar en ninguna casa, en ninguna familia, y principalmente en los sitios retirados de las grandes poblaciones, como, por ejemplo las granjas solitarias las pequeñas aldeas, donde no se pueden obtener sino con grandes pérdidas de tiempo y de dinero.

En estos casos son recomendables las cajas de familia, que contienen 40 pildoras, y cuyo precio es de 6 reales. Todos sabemos con que rapidez entran las enfermedades en las familias, llevando á ellas disgustos, cuidados y lágrimas; y sin embargo, con mucha facilidad podíamos evitarlas teniendo á mano un remedio de confianza que obrase de una manera tan eficaz, tan rápida, y á costa de tan pocos sacrificios, como las *Pildoras Suizas* de Rich Brandt.

Pero preguntarán VV. ¿Para que son buenas las *Pildoras de Suiza*?

Las *Pildoras Suizas* del farmacéutico Rich Brandt entonan el estómago, activan la circulación de la sangre y la purifican segregan la bilis, las mucosidades y los ácidos inútiles, provocan una nueva fuerza de digestion, y en los casos de falta de apetito devuelven el gusto y dan de nuevo ganas de comer y beber.

Una señora de 35 años, madre de cuatro robustos niños, que se ocupaba de sus deberes de madre de familia con una actividad, alegría y cariño admirables, sin haber padecido jamás enfermedad alguna, fué asometida de repente de violentos vómitos (bilis acompañados de materias ágras, ácidas y fétidas,) quejándose también de dolores violentos en la cabeza, hígado y bazo. El color, y en particular el blanco de los ojos, la lengua y las uñas tomaron un tinte amarillento, el apetito desapareció y la pobre señora se veía enfriarse, y desgraciadamente todos los medicamentos que la administraban, no eran bastantes para hacerle obrar sino á fuerza de muchos trabajos.

Su marido y toda la familia estaban desesperados, porque la actividad de la casa estaba abandonada por la madre, y el pequeño cortijo ó casa de labranza no poseía bienes suficientes para buscar gente de fuera que viniera á arreglar las cosas interiores de la misma y hacer los trabajos del campo. Las pocas economías habian sido absorbidas por los médicos, la farmacia y asistencia. Por una casualidad les recomendaron las *Pildoras Suizas*, y con ellas volvieron pronto la salud, la felicidad y la alegría á la brava campesina, la que se hallaba curada despues de haber tomado algunas cajas de las pildoras que su marido le habia comprado por poquísimo dinero.

Para las erupciones cutáneas, las manchas de la cara, la sarna, la tiña, los abscesos, las llagas en las piernas; los panadizos, todos los desarreglos de los humores y todas las impuridades de la sangre, las *Pildoras Suizas* son un remedio soberano y de una rápida eficacia.

También las recomendamos contra los hemorroides internos, enfermedades de los

riñones, dolores de la espina dorsal, dolores de cabeza, vértigos, irritabilidad y mal humor continuo.

Para los niños y adultos, que padecen de lombrices, las *Pildoras Suizas* dan siempre buen resultado: es necesario solamente tomar una ligera cena y al dia siguiente en ayunas, tomar dos ó tres pildoras, segun el temperamento del enfermo.

Para los niños una ó dos pildoras son suficientes.

Una hermosa niña de tres años, favorita de sus parientes y de toda la familia, fresca y gozosa, perdió repentinamente sus hermosos colores empezó á languidecer y no encontró ya alegría en los ojos donde ella habia sido siempre la iniciadora. La niña tenia siempre gana, por más que la daban continuamente de comer, y tomó un carácter insoportable. Un picor continuo en el ano, una diarrea intermitente, seguida de una larga constipacion ó estreñimiento, dolor de corazon, vómitos abatieron considerablemente á la pobre niña y sus síntomas de enfermedad, su mal humor y sus lágrimas fueron tomadas por los demás por inobediencia é indocilidad. Una vecina aconsejó á la madre darle una *Pildora Suiza* del farmacéutico Rich Brandt, y júzguese de la sorpresa general, cuando dos horas despues la niña arrojó una gran cantidad de ascárides ó lombrices intestinales. La causa de su enfermedad fué entonces reconocida.

Se la vió pronto restablecer y volver de nuevo á ser una hermosa niña, alegre, floreciente y el encanto de todo el mando.

No menos eficaces contra la melancolía, la hipocondría y las enfermedades análogas, que tienen por causa un desarreglo de las funciones intestinales, las *Pildoras Suizas* del farmacéutico Rich Brandt evocan con suavidad el intestino estérme y hacen desaparecer radicalmente la enfermedad.

Mis "*Pildoras Suizas*" se distinguen fácilmente de las demás por medio de presentarlas. Se venden en cajas metálicas, llevando sobre la tapa una etiqueta roja, en medio de la cual se encuentra el emblema nacional suizo, bien conocido, "una cruz blanca sobre fondo rojo," y el facsimile de mi firma. Recomendamos se fije la atención en que la caja lleve esta etiqueta que es la marca de fábrica legalmente depositada.

Cada caja se halla rodeada de una faja de papel, sobre la cual se indica el modo de usarlas. Las cajas son de dos tamaños diferentes. La grande conviene mejor á las familias, ó para un uso prolongado, y sobre todo á las personas que viven en el campo ó en sitios retirados de las poblaciones: contiene 40 pildoras y cuesta 6 reales. La caja pequeña contiene 15 pildoras y cuesta 3 rs; son útiles sobre todo para ensayarlas.

Rogamos al público, para evitar todo error, pida en las farmacias las *Pildoras Suizas* del farmacéutico Rich Brandt y se fijarse en que la caja de metal lleve la etiqueta roja, la cruz federal suiza, y esté cerrada por una faja sobre la que esté impreso el modo de usarlas, en caracteres rojos. Se encuentran en todas las farmacias, en cajas de 3 y 6 reales, que contienen respectivamente 15 y 40 pildoras cada caja.

Por excelentes que sean las *Pildoras Suizas*, con arreglo á la fórmula del doctor Potrien, no son sin embargo una panacea,

y yo estoy muy léjos de pretender que curen todas las enfermedades; pero ellas han sido empleadas con el mejor éxito en todas las enfermedades que tienen por causa una digestion defectuosa, un malestar de estómago y las consecuencias que resultan, tales como falta de nutrición; acumulacion de ácidos en el estómago, atascamientos, constipacion, peso en el estómago, dolores gástricos, plétora, subida de sangre á la cabeza, impuridades de la sangre, enfermedades del hígado y de la bilis, hemorroides, escrófulas en los niños, etc. etc. Por consecuencia, en todo caso donde es necesario provocar evacuaciones, de purificar la sangre, dar nueva vida y nuevas fuerzas al aparato digestivo.

El doctor Potrien, médico concienzudo y experimentado, ha escogido las diferentes sustancias que entran en la composición de las *Pildoras Suizas*, con una sabiduría y discernimiento dignos de este grande hombre; y de los millares de personas que han hecho uso de las *Pildoras Suizas*, despues de haber ensayado otros tantos medios, pueden atestiguar el buen resultado que han obtenido; y el gran nombre que han adquirido en nuestros dias no es debido más que á la recomendacion que hacen á los enfermos las personas que las han ensayado.

Yo no quiero hacer elogio de mis pildoras al público pues su reputacion es su mejor recomendacion. Cada cual puede hacer el ensayo con una pequeña caja de 3 rs. yo he querido solamente contar en pocas palabras el origen de las *Pildoras Suizas*, que gozan entre tanto en todo el mundo de un favor sin igual. Yo quiero también hacer conocer al público, que hay cantidades de otras pildoras que son recomendadas á los enfermos como laxantes ó depurativos sin que yo sepa qué materias contienen y qué acción nociva pueden ejercer sobre el organismo.

Para obtener una evacuacion ligera y agradable es necesario tomar por la mañana en ayunas, segun los casos, de una á tres pildoras; para los niños una pildora es suficiente. Se pone la pildora sobre la lengua y se traga con la ayuda de algunos sorbos de agua. Mientras se hace uso de estas pildoras, es necesario privarse de alimentos muy grasos y ágras, así como de las bebidas espirituosas; es recomendable una alimentacion ligera durante el tratamiento.

Aunque todo farmacéutico conoce y vende mis pildoras, puede ocurrir que alguno se quede sin ellas por espacio de algun tiempo, por no haber hecho sus pedidos con regularidad; en este caso no debe el paciente aceptar ninguna otra pildora de, conocidas en lugar de las *Pildoras Suizas*, y en caso de retrasar el farmacéutico su pedido, yo ruego al público que se dirija por el correo á una de las farmacias abajo citadas que están siempre provistas. Pueden enviar el importe en una letrita de Giro mútuo ó en sellos de franqueo.

El objeto de estas cortas páginas no es otro que contribuir á propagar mas y mas el recuerdo del ilustre doctor Potrien, que ha llegado á adquirir por sus *Pildoras Suizas* un monumento eterno de estimacion y reconocimiento. El organismo de nuestra pobre máquina humana está espuesta á tantos accidentes y enfermedades, que nosotros debemos acoger con alegría cada nuevo medio que se emplee con éxito en